



**CRECIMIENTO ECONÓMICO SECTORIAL EN EL ESTADO DE MICHOACÁN A PARTIR DE
LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA**

SECTORIAL ECONOMIC GROW IN MICHOACAN STATE BASED ON FOREIGN DIRECT INVESTMENT

Alejandro **Ortega-Hernández**¹; Rocío **Rosas-Vargas**²; Marilu **León-Andrade**³; Benito **Rodríguez-Haros**⁴ y Sergio **Orozco-Cirilo**⁵

¹Profesor de tiempo completo en la Licenciatura en Gestión Empresarial en la Sede Yuriria, del Campus Irapuato-Salamanca de la Universidad de Guanajuato; correo: a.ortega@ugto.mx. ²Profesora del Departamento de Estudios Sociales, Sede Salvatierra, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato; correo: atximba@yahoo.com.mx. ³Profesora del Departamento de Estudios Sociales, Sede Salvatierra, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato; correo: marilu@ugto.mx. ⁴Profesor del Departamento de Estudios Sociales, Sede Salvatierra, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato; correo: benus27@yahoo.com.mx. ⁵Profesor del Departamento de Estudios Sociales, Sede Salvatierra, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato; correo: orozcosergio@yahoo.com.mx.

INTRODUCCIÓN

La inversión es un proceso por medio del cual un sujeto decide asociar sus recursos financieros con la finalidad de que estos recursos obtengan mayores beneficios en un determinado periodo de tiempo; hace referencia también al hecho de invertir cierto capital monetario para obtener ganancias, con la diferencia de que una empresa o persona destine su capital a un país diferente al suyo (extranjero) evaluando distintos criterios. Principalmente hace referencia a las empresas que desean internacionalizarse o expandir su mercado de productos o servicios fuera de su territorio nacional, tomando en cuenta todas las variables que intervienen en el proceso de producción. Constituye además uno de los principales componentes de la demanda agregada en las economías modernas, al impulsar el crecimiento de la producción, la renta y el ingreso, y por consecuencia, del empleo, así como de la tasa de desempleo; y aunque es una variable que depende en términos macroeconómicos de la tasa de interés, el destino de la (Inversión Extranjera Directa IED) está asociado a la relación entre ganancia obtenida por unidad de capital invertido. Así mismo, según el Fondo Monetario Internacional (FMI) considera como IED cuando un inversionista extranjero posee 10% o más del capital que posee una empresa (Gutiérrez, 2006), sin embargo, esto hace pensar en lo relativo que puede ser esta participación, sobre todo tratándose de grandes empresas en las que un 5% en la participación del capital representa una cuantía mayor que el 10% de participación en una empresa de menor tamaño, además de considerar el hecho de que la IED que llega a nuestro país muchas veces se distribuye entre muchas pequeñas empresas en donde una cantidad menor al 10% no entra dentro de los criterios de la contabilidad nacional como inversión que procede de fuera; por lo que seguramente las cifras que arrojan las estadísticas oficiales sólo ofrecen un estimado de la magnitud real de la IED que se inserta en la economía mexicana. En este sentido, hay que considerar que parte de la inversión extranjera desplaza a ciertos capitales nacionales, con lo cual se neutraliza el efecto multiplicador de estas nuevas inversiones; y por el contrario, desaparece a una gran cantidad de pequeñas y medianas empresas que son las que genera la mayor parte del empleo en nuestro país. De igual forma, la IED supone al menos una relación de largo plazo y conlleva una influencia cada vez más significativa de este tipo de inversión sobre la estructura productiva del país al que esta llega. Finalmente, señala

Gutiérrez (2006), la IED constituye el mecanismo de apoyo de la empresa transnacional para expandir sus operaciones a nivel mundial.

Y ante el relativo abandono del Estado del fomento de las actividades productivas (Pradilla, 2010), sobre todo de aquellas que implican una alta inversión en bienes de capital, es necesario revisar el papel que ha desempeñado la IED dentro del crecimiento sectorial del estado de Michoacán. Si bien la IED no representa la panacea del crecimiento, su captación implica cierto efecto multiplicador al resto de las economías regionales, y estatales en muchos casos.

A nivel de tendencia mundial se observa un incremento en los flujos de IED, situación que se transmite a la economía mexicana aunque con muchos altibajos, sin embargo, la tendencia de la IED en nuestro país es a la alza. Sin embargo, esta tendencia que ha favorecido a algunas entidades de la República Mexicana no ha incorporado dentro de esta dinámica a estados como Michoacán, que han permanecido al margen de los posibles beneficios que estas inversiones foráneas pudiera traer consigo a los lugares donde arriba. En este sentido, el Estado Mexicano debe reorientar su política económica en aras de no reforzar la desigualdad territorial de por sí inherente a las economías de mercado y que se acentúa aún más por la desigualdad en la captación de inversiones provenientes del extranjero.

Así, dentro de este contexto, se ha generado un proceso de crecimiento desigual dentro de las economías estatales, por lo que algunas entidades han resultado *ganadoras* y otras *perdedoras*; es por ello que en este trabajo el objetivo es revisar el crecimiento que ha tenido el estado de Michoacán y su capacidad para captar IED.

La diferencia de ganancia como causa de la IED

Aunque para muchos es un asunto que ha quedado en el olvido, debido a la caída de lo que se denominaba como bloque socialista, la explicación de la IED, así como sus consecuencias, tiene su origen en el término *exportación de capital*. Dicho concepto a su vez, se basa en otra categoría que es central en la economía política marxista denominada *tasa de ganancia*, que es el excedente en relación a todo el capital invertido en el proceso de producción; por lo que mientras más alto sea el capital invertido, menor será la tasa de ganancia, o bien, mientras más crezca la ganancia en relación a todo el capital invertido mayor será la tasa de ganancia; de esto se desprende una lucha entre disminuir los montos de capital invertido y obtener la ganancia más alta para poder incrementar la tasa de ganancia, que es lo que al final cuenta.

Por lo tanto, como en la economía predominan diferentes dotaciones de capital y diferentes ganancias obtenidas a través del proceso de producción, por consecuencia tendremos diferentes tasas de ganancia. De qué depende la cuantía de la ganancia, no será un tema que se discuta a profundidad aquí, solamente se señala que ésta se encuentra en función de la relación entre capital y trabajo; de tal manera, que aquellos que hacen un mayor uso de bienes de capital obtienen una ganancia más altas, pero paradójicamente obtener una mayor ganancia implica también una mayor inversión en bienes de capital y un gasto mayor en trabajo, que al final representan el capital total invertido, por lo que referida esta ganancia al total del capital, el cociente que se obtiene entre ganancia y el capital total invertido genera una tasa de ganancia muy baja. Ante esto seguramente podrá pensarse, si el aumento del capital hace disminuir la tasa de ganancia, entonces no aumentemos el capital invertido y el gasto realizado en trabajo; sin embargo, el estado actual de desarrollo ha establecido un proceso de competencia tan alto que la

humanidad no ha conocido otro similar; por ello, la única forma de sortear este proceso de competencia es elevando el uso del capital empleado en el proceso de producción o bien, reduciendo el uso del factor trabajo al tiempo que se incrementa la productividad de este último factor de la producción. De este modo la masa total de ganancia aumenta a medida que aumenta el capital invertido pero disminuye el coeficiente obtenido entre esta masa total de ganancia y el capital invertido.

Derivado de lo anterior, aquellas economías que hacen mayor uso de bienes de capital que obtienen bajas tasas de ganancia buscan diversos mecanismos para contrarrestar este fenómeno que sucede en las economías de mercado. Uno de ellos es precisamente las exportaciones de capital o IED. Y en este proceso, aquellas economías nacionales que se caracterizan por hacer un mayor uso de bienes de capital, que de trabajo, son aquellas que han devenido como exportadoras de capital.

De este modo, ante un uso cada vez mayor de los bienes de capital en el proceso de producción, y por ende una caída cada vez mayor en la tasa de ganancia, los aquellos países en los que se hace un uso intensivo y extensivo de los bienes de capital *exportan* sus excedentes de capital a otros países en donde existe una escasez de capitales y en donde precisamente pueden encontrar mayores tasas de ganancia que en sus países de origen, precisamente porque en los países receptores se hace un uso más extensivo del factor trabajo. En este mismo sentido, el arribo de capitales extranjeros representa para muchos países que hacen un uso extensivo de mano de obra la oportunidad de generar empleo, y en algunos casos, infraestructura que permite reforzar el desarrollo del mercado interno y de las conexiones de este con los mercados internacionales, puede decirse que para muchos países en vías de desarrollo el IED representa sino la panacea sí la *tabla de salvación* para resolver muchos de sus problema estructurales.

Comportamiento de la IED

Pese a las recurrentes crisis que se han presentado en los últimos años en la economía mundial, y por extensión en la mayoría de las economías regionales, la IED ha mantenido una tendencia creciente en el mundo y en las economías más grandes del planeta (*Figura 1*); y es que como ya se ha señalado líneas arriba, los países más industrializados, y por lo tanto, los que hacen mayor uso de bienes de capital, generan año con año grandes excedentes de capital susceptible de generar tasas de ganancia mucho más altas que en los países de bajo nivel de industrialización, donde por medio de diferentes mecanismos se obtienen masas de ganancia más altas que en sus países de origen y por lo tanto una relación ganancia/capital invertido más alta.

En cuanto a México, el monto de la IED registrada asciende a 23,846.6 millones de dólares (mdd), cantidad 147.8% mayor a la originalmente reportada en 2012 (9,621.7 mdd). Los 23,846.6 mdd fueron reportados por 2,611 sociedades mexicanas con IED en su capital social, además de fideicomisos y personas morales extranjeras que realizan de forma habitual actividades comerciales en el país. Del total referido, 13,791.5 mdd (53.8%) se originaron de nuevas inversiones, 5,634.8 mdd de reinversión de utilidades, lo cual es trascendental, toda vez que países como el nuestro requieren cada vez menos que el excedente económico se quede en territorio nacional; y 4,420.4 mdd de cuentas entre compañías. Los flujos registrados de IED se canalizaron a la industria manufacturera (83.4%); comercio (7.6%); construcción (2.6%); servicios profesionales, científicos y técnicos (1.8%); transportes (1.8%); y otros sectores (2.9%) (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 2013).

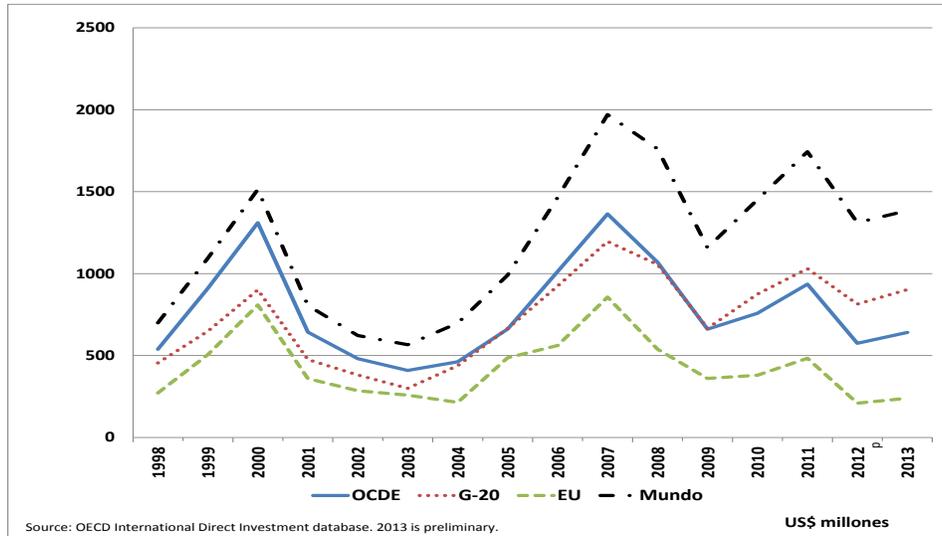


Figura 1.- Flujos de IED a nivel mundial, 1998-2013 (OCDE, 2013).

La IED provino principalmente de países que hacen un alto uso de bienes de capital en sus procesos de producción como Bélgica (55.6%), Estados Unidos (22.5%), Reino Unido (4.3%), Japón (4.3%), Países Bajos (4.0%), Alemania (2.7%), así como de 54 países más (6.5%). Según la OCDE (2013), reporta que la participación de México en la recepción de flujos de IED mundiales fue de 1.4%; en tanto que, en 2012 México captó el 1.4%, es decir, el mismo porcentaje respecto al total de la IED en el mundo en una muestra de 107 países.

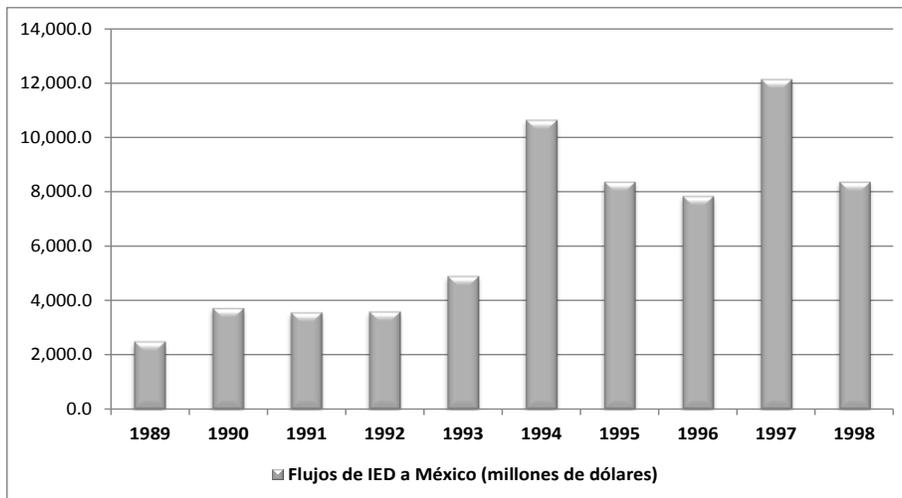


Figura 2.- Flujo de IED a México, 1989-1998 (Secretaría de Economía, 2014).

Como se observa en la *Figura 2 y 3* México mantiene como un receptor creciente de IED, pese a las constantes crisis económicas que se han presentado. El 25% de toda la IED que arriban al país consiste en cuentas entre compañías, es decir, transacciones entre la planta matriz y una o varias de sus filiales; y según la Secretaría de Economía (2014) hacia finales del 2013, el 51.4% de la IED consiste está representada por nuevas inversiones, es decir, capital proveniente de los *países exportadores de capital*; que en este caso el país que más capitales *exporta* a México es Estados

Unidos de Norteamérica, con un 47.8% del total de las inversiones, seguido de Países Bajos con 13.1% y España con 12.2%.

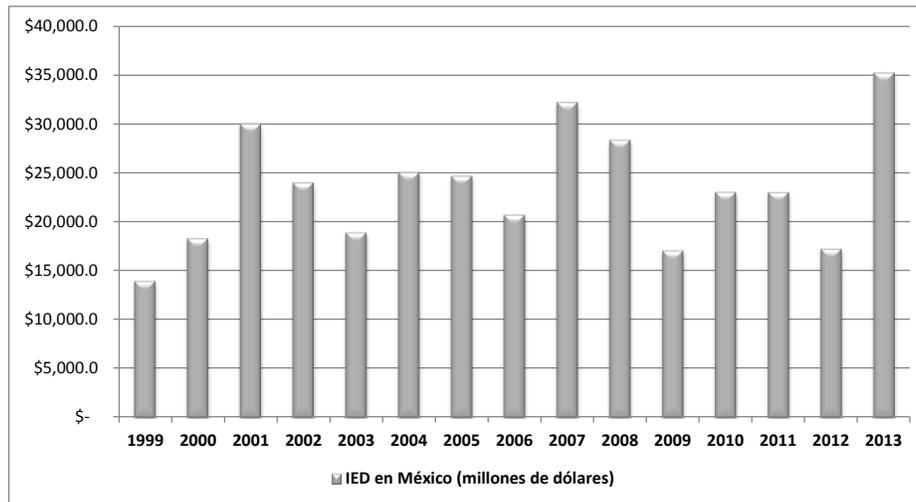


Figura 3.- Flujos de IED a México, 1999-2013 (Secretaría de economía, 2014).

Esta situación coloca a México como uno de los principales receptores de IED dentro de los países que conforman la OCDE, aunque ampliamente superado por países como Brasil (con casi el doble de lo captado por México), la Federación Rusa, India y China (con casi diez veces que lo captado por México). Y como se muestra claramente en la *Figura 4*, son los países altamente industrializados, o los que hacen un uso más intensivo en bienes de capital que de trabajo, los que más captan IED ¿Por qué sucede esto?

La razón por la cual los países que hacen mayor uso de bienes de capital, o altamente industrializados, captan la mayor proporción de IED es porque estos países al hacer un uso mayor en bienes de capital tienen que invertir más recursos monetarios en su generación¹, lo cual permite sustituir grandes cantidades de mano de obra pero disminuye la masa de ganancia y la relación ganancia/capital total invertido; adicionalmente, la producción de bienes de capital implica conocimiento, capacidades, desarrollo de ciencia y tecnología; pero además, implica el monopolio no solo sobre los bienes de capital sino también sobre la ciencia y tecnología necesario para poder producirlos; por lo que los países altamente industrializados siempre procuraran que los conocimientos y la tecnología de punta, que son los que permiten generar ganancias extraordinarias por arriba del promedio, no se socialicen. Otra razón radica en que en estos países por condiciones históricas se dio un desarrollo industrial mucho antes que en la mayoría del resto de países, por lo cual poseen un cúmulo de conocimientos y capacidades para poder desarrollar como ningún otro país bienes de capital²; por lo tanto, solamente un puñado de países cuentan con la mano de obra capaz de desarrollar estos nuevos y vanguardistas bienes de capital, además de contar con los bienes de capital que permiten el desarrollo de nuevos bienes de capital; aquellos países que históricamente se han especializado, o que han sido orillados a especializarse, en la explotación de recursos naturales no cuentan con la infraestructura productiva ni con la mano de obra especializada para la producción de bienes de capital de punta, y el hacerlo implicaría una inversión mucho más alta que en los países altamente industrializados.

¹ Según Hill y Jones (2009), la inversión en capital fijo para producir microprocesadores es de 6,000 millones de dólares.

² En este sentido piénsese en el número de países que fabrican fibra óptica, o en aquellos que han desarrollado por sí mismos un programa espacial; o qué países han desarrollado un colisionador de hadrones.

Del total de la IED captada entre 1999 y 2013, es decir, 351,530 millones de dólares, solamente el ¡0.23%! es captado por el sector agrícola, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza, que es un sector del que depende aproximadamente un cuarto del total de la población que vive en México; así mismo, el número de sociedades que presentaron flujos de IED hacia México en el sector agrícola representaron sólo el 1%. La mayor parte de la IED captada por nuestro país se dirige a la industria manufacturera (46.2% del total de la IED captada en dicho periodo y el 22.41% de las sociedades presentes en nuestro país) y a los servicios financieros y de seguros (con un 17.3% del total), teniendo este último sector poco impacto en la generación de empleos (OCDE, 2013).

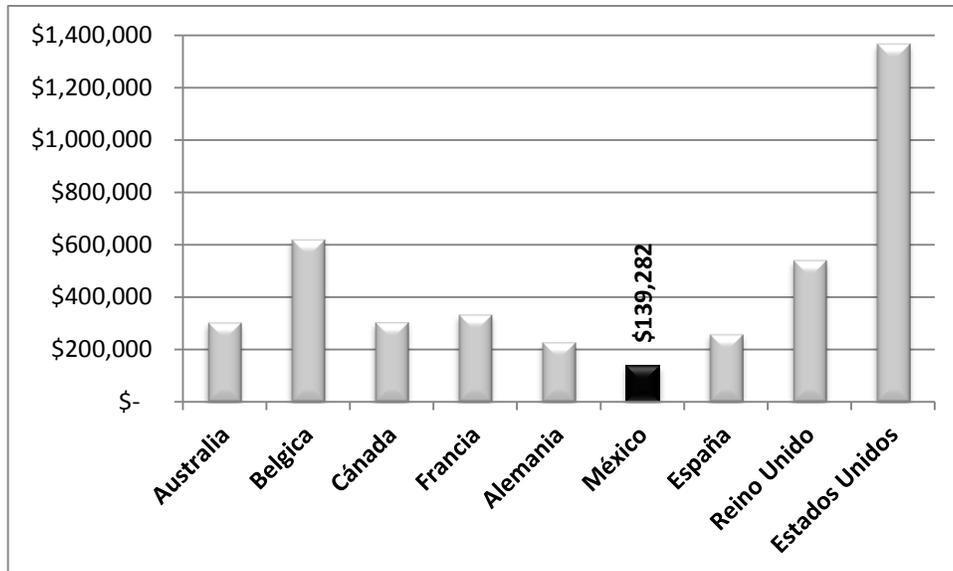


Figura 4.- Flujos de inversión extranjera directa, 2013 (OECD International Direct Investment Statistics, 2013).

Según el informe sobre las inversiones en el mundo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés) en 2012 México ocupó el lugar 23 como país receptor, con una participación de 0.9% respecto del total de flujos mundiales de IED, por lo que en general México muestra una tendencia a la alza en cuanto a la captación de inversiones extranjeras, lo cual aumenta la dependencia hacia este tipo de fuentes de financiamiento.

Impacto de la IED en el estado de Michoacán

El estado de Michoacán se caracteriza por ser una de las entidades con mayor peso en el PIB agrícola, es decir, presenta una mayor vocación agrícola. Su participación al PIB agrícola nacional en 2006 fue 6.2%, en tanto que en 2012 fue de 6.5%, es decir, aumentó participación del PIB agrícola del estado a nivel nacional³ de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; sin mencionar que al sector primario se canaliza una menor proporción de la IED; o una mayor especialización hacia las actividades de este tipo (el PIB manufacturero pasó en 2006 de una participación a nivel nacional del 1.7% a 1.6% en 2010⁴); a su vez, y citando lo siguiente como una referencia contrastante, en 2011 del total de la IED en el mundo solamente el 4.8% se

³ INEGI, 2012.

⁴ INEGI, 2012.

canalizaba al sector agrícola, en tanto que el 36.3% de la IED era captada por el sector servicios (OCDE, 2013), lo que indica que el sector agrícola en México no es tan atractivo para la IED como lo pudiera ser en otras latitudes del planeta.

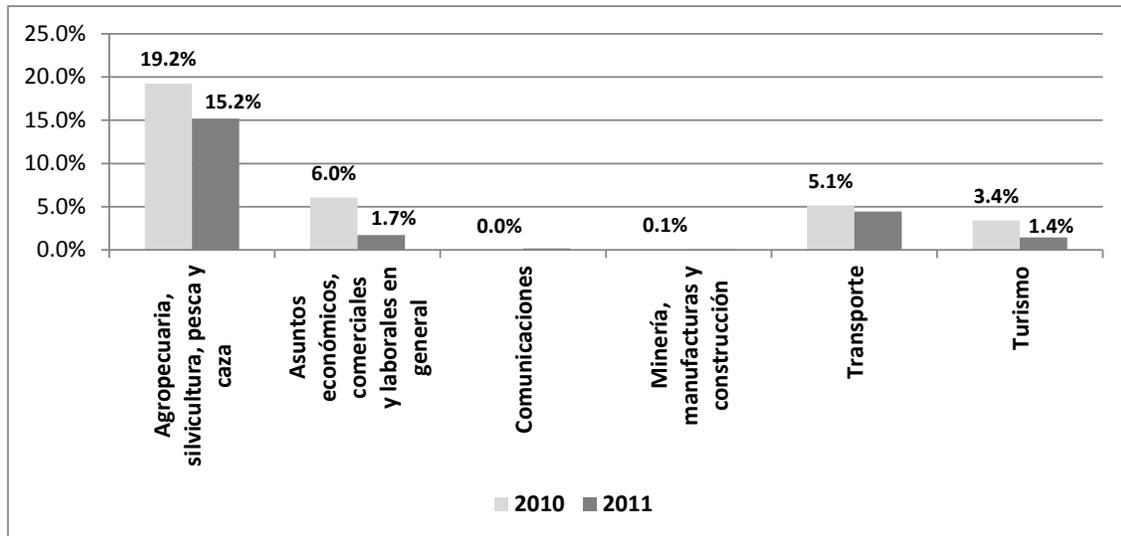


Figura 5.- Inversión pública ejercida en el estado de Michoacán, por finalidad y función según nivel de gobierno 2010 y 2011 (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2014a).

Como se observa en la *Figura 6*, las actividades primarias son las que más crecen en el estado (a un ritmo mayor al 7%), incluso a un ritmo mayor que el PIB estatal y que el sector manufacturero que lo hacen a una tasa menor al 3%, pese a captan una cantidad mínima de IED; las causas de que esto sea así, independientemente del comportamiento de las inversiones foráneas, o incluso de la apatía del Estado Mexicano, se debe a la acción social emprendida por los propios productores agrícolas, con lo que no solamente logran resolver problemas de índole productiva sino de tipo social, como la migración hacia los Estados Unidos (Martín, 2012).

Según el Anuario Estadístico (2010) menciona que en el estado de Michoacán se ejercieron bajo la forma de Subsidios, transferencias y ayudas 7.8% del total del gasto ejercido, mientras que bajo el concepto de Servicios Personales se ejerció 29.59% del total de los egresos brutos; en cuanto a la inversión pública ejercida por finalidad y función en desarrollo económico, en 2010 se invirtió 33.9% a nivel de todos los órdenes de gobierno, lo que representó 3,548 millones de pesos, en tanto que para 2011 este mismo rubro disminuyó a 23%, lo que representó una inversión de 2,146 millones de pesos (INEGI, 2014). De un año a otro la inversión en las actividades agrícolas, que para el caso del estado de Michoacán son uno de los principales impulsores del PIB, disminuyó, por lo cual no es de extrañar que el efecto multiplicador de esta baja en la inversión haya tenido un efecto negativo a nivel del todo el PIB estatal. Ni captación de IED ni inversión pública.

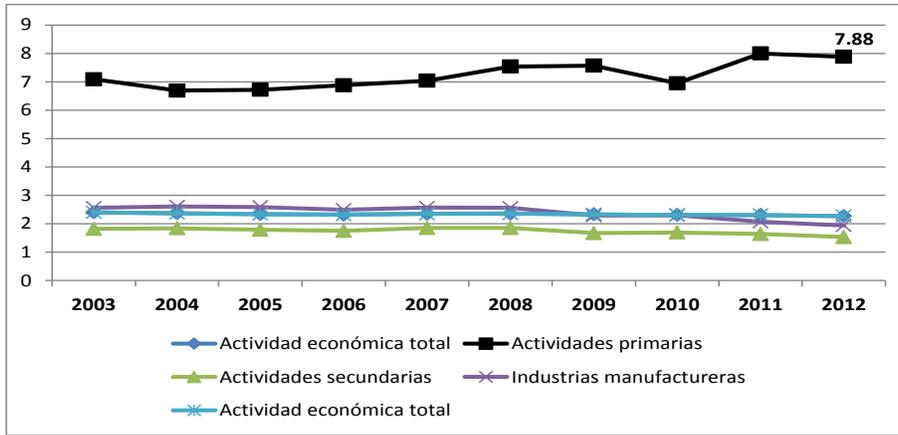


Figura 6.- PIB del estado de Michoacán, participación porcentual, 2003-2012 (INEGI, 2014).

Esto desde luego es indicativo del desbalance que existe en las prioridades que tiene la IED toda vez que las actividades agrícolas presentan obstáculos naturales a la maximización de las utilidades (Rubio, 2013); por tal motivo, no es mera coincidencia que los capitales que arriban a una determinada economía lo hagan hacia aquellos sectores que son susceptibles de modificar el proceso de producción con facilidad en aras de obtener la mayor ganancia posible.

Como se observa en la siguiente figura, la captación de IED por parte del estado de Michoacán ha sido muy baja, a excepción del 2007 (Figura 8), que fue el año en el cual durante los últimos veinte años ha logrado captar la mayor IED posible. Como se observa, entidades como el Distrito Federal, Nuevo León y Estado de México son líderes en captación de IED en nuestro país, y salvo está última entidad, en 2012 las dos primeras tuvieron un crecimiento en su PIB superior al logrado a nivel nacional (Figura 7 y Figura 8).

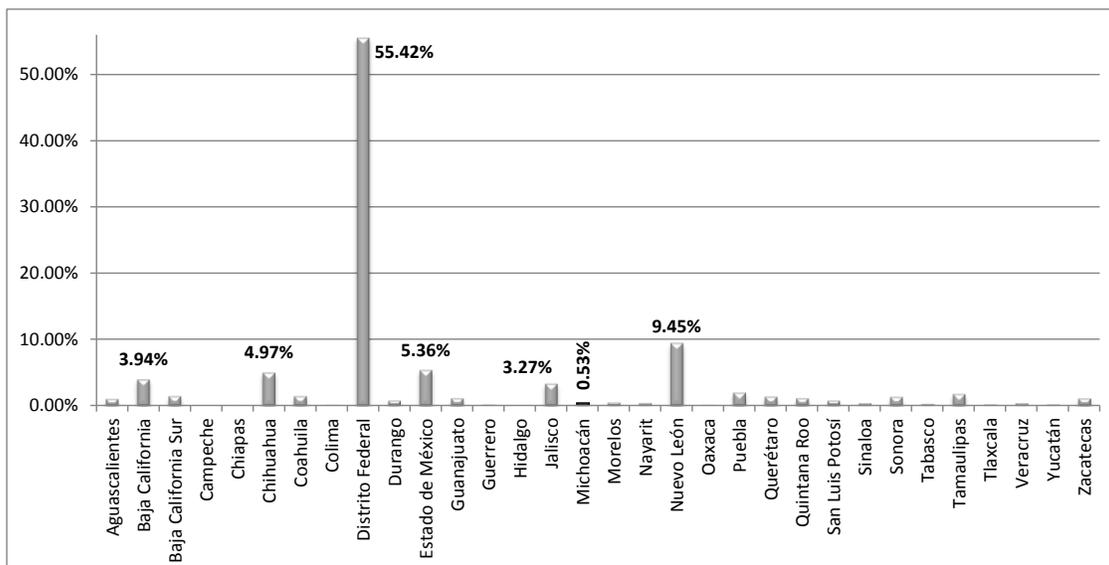


Figura 7.- Flujos de IED a México por entidad federativa de destino, total acumulado 1999-2013 (millones de dólares) (Secretaría de Economía, 2014).

Como se puede observar en la figura anterior, la participación del estado de Michoacán en la captación de IED total captada por México es mínima, lo que lo coloca en lugar 19 dentro del total de todas las entidades de la República Mexicana; comparado con otras entidades de la región, sus ritmos de captación de IED son totalmente diferentes, incluso comparado con otros estados con fuerte vocación agrícola, como Guanajuato y Jalisco (*Figura 8*). El caso de Guanajuato hasta cierto punto resulta emblemático, ya que recientemente se han asentado en él empresas trasnacionales como General Motors, Volkswagen, Mazda, Honda y Mabe, entre otras empresas trasnacionales, pese al intenso proceso migratorio derivado de la industrialización de la agricultura (Ortega, León y Ramírez, 2012); sin embargo habrá que esperar los efectos sociales y ambientales que este tipo de inversiones traigan consigo.

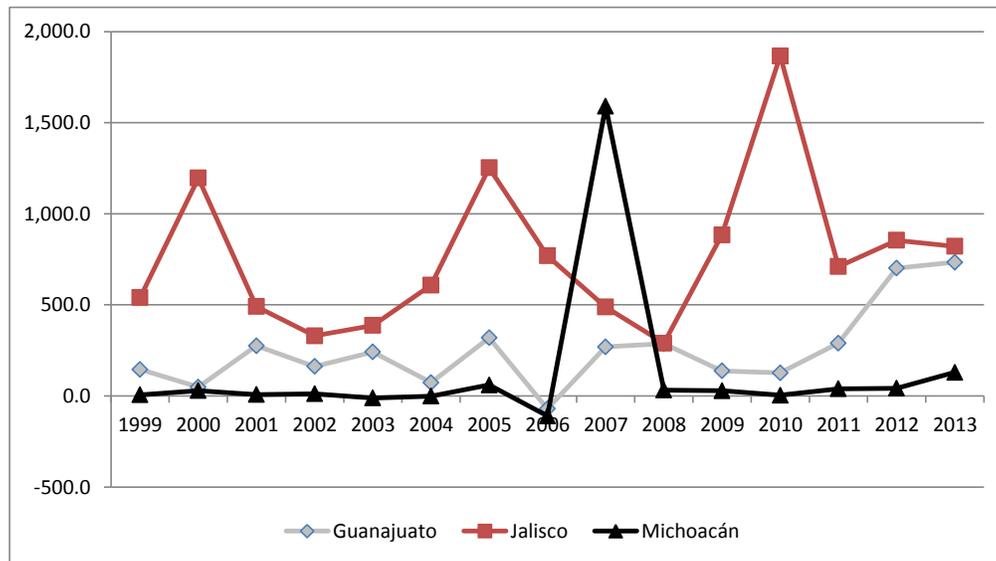


Figura 8.- Flujos de IED a México, estado seleccionados, total acumulado 1999-2013 (millones de dólares) (Secretaría de Economía, 2014).

En la *Figura 9* tomada del portal de INEGI (2014) se observa que en 2012 el estado de Michoacán tenía un crecimiento económico por debajo de la media nacional en relación al PIB. En otra investigación (Ortega, León y Ramírez, 2010) afirmamos que desde principios de la década de 1980 la economía mexicana en su conjunto había tenido un desempeño mediocre y que no permitía generar el empleo que la población requería; si a nivel nacional el crecimiento económico no ha sido el adecuado, cómo será esta situación a nivel de aquellos estados que están aún por debajo de ese pobre desempeño económico; seguramente las condiciones de empleo y producción se han visto gravemente afectados a nivel local. Y nuevamente, ante el relativo abandono del Estado de la promoción de las actividades productivas, cuál es el elemento que impulsa el crecimiento de la producción, el empleo y el ingreso. La IED puede desempeñar un papel importante en la conformación de empresas que absorban el excedente o bien el total de la reserva de mano de obra existente en una región o estado; si bien no es la panacea, puede contribuir a aminorar el excedente de mano de obra desocupada. Aunque en este proceso hay que tener en cuenta que México en los años recientes ha apostado por ser un país atractivo para las inversiones por la vía de la oferta de mano de obra barata (Cimoli, 2005), que aunque especializada sigue siendo subvalorada.



Nota: La variación porcentual Nacional es de 3.93%

^P Cifras preliminares

Figura 9.- Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 2012 (INEGI, 2014).

Sin embargo, tal como se observa en la figura anterior, el bajo crecimiento estatal no es exclusivo del estado de Michoacán; aunque también es de destacar el caso del estado de Guanajuato, entidad que ha visto incrementar la captación de IED y que se encuentra por arriba de la media nacional en el crecimiento de su PIB.

CONCLUSIONES

En los últimos 20 años, nuestro país ha presentado bajas tasas de crecimiento, y al mismo tiempo se han implementado diversas políticas y estrategias económicas para incrementar dicho indicador, entre ellas precisamente generando las condiciones para atraer IED; tanto las políticas como estrategias aplicadas en México han estado basadas en lo que se conoce como políticas económicas neoliberales, cuyos resultados aquí hemos discutido líneas arriba. Sin embargo, la IED muestra, pese al mantenimiento de la misma política económica, una tendencia a la baja a nivel nacional, y ha sido poco significativa específicamente para el caso del estado de Michoacán; en este sentido, basar el desarrollo únicamente en la IED captada puede no ser la mejor estrategia de desarrollo e incluso de crecimiento económico. Pese a que la economía en el estado de Michoacán tiene una orientación hacia el sector servicios, la agricultura continúa siendo el sector más dinámico en este estado, aunque la IED no se dirige precisamente hacia este sector, por lo que el impulso al sector más dinámico del estado no se verá en el corto plazo beneficiada por la llegada de este tipo de inversiones. Finalmente, un análisis similar a nivel nacional, y para cada una de las 32 entidades que conforman México, aportaría evidencia sobre el impacto y las diferencias en el mismo que tiene la IED, así como la forma en que han impulsado el crecimiento por regiones y sectores.

LITERATURA CITADA

Cimoli, M. (2005). *Heterogeneidad Estructural, Asimetrías Tecnológicas y Crecimiento en América Latina*, CEPAL, Santiago.

- Gutiérrez, A. A. (2006). *La Empresa Transnacional en la Reestructuración del Capital, la Producción y el Trabajo*, ED. UNAM, México.
- Hill, C. W. L. y Gareth, R. J. (2009). *Administración Estratégica*, ED. Mc Graw Hill, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2014). *PIB y Cuentas Nacionales*, Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, consulta en internet, 13 de mayo. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibe/>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2014^a). *México en Cifras*, consultado 05/05/2014. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/>
- Martín, C. M. de la L. (2012). *El impacto de las exportaciones de aguacate sobre la migración. El caso de los municipios aguacateros de Michoacán, 1991-2003*. In: Ortega, Hernández Alejandro. 2012. *Agricultura y Migración en el Occidente de México*, ED. Panorama, Los Mochis, Sinaloa, México.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2013). *International Direct Investment Statistics*, Foreign direct investment inflows. Disponible en: <http://oe.cd/disclaimer>
- Ortega, H. A. (2012). *Agricultura y Migración en el Occidente de México*, ED. Panorama, Los Mochis, Sinaloa, México.
- Ortega, H. A., León, A. M. y Ramírez, V. B. (2010). *Agricultura y Crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales*, Ra Ximhai, Vol. 6, Núm. 3, México, pp. 323-338.
- Pradilla, C. E. (2010). *Los Territorios del Neoliberalismo en América Latina*, Ensayos, Ed. Porrúa, México.
- Rubio, B. (Coordinadora). (2013). *La Crisis Alimentaria Mundial, Impacto Sobre el Campo Mexicano*, ED. Porrúa, México.
- Secretaría de Economía (SE). (2014). *Informe Estadístico Sobre el Comportamiento de la Inversión Extranjera Directa en México (enero-junio de 2013)*, Estadística Oficial de los Flujos de IED hacia México; recuperado el 09/05/2014. Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/competitividad-normatividad/inversion-extranjera-directa/estadistica-oficial-de-ied-en-mexico>